

AGENDA *Cultural*



Universidad
de Antioquia



Programa de Regionalización • Universidad andariega • Papel del maestro universitario en las regiones

Hacia una nueva dinámica cultural • Antiguos pobladores del Cauca medio

El teatro universitario se toma la ciudad • Congreso panamericano de medicina deportiva

Videos para conversar • Archivo histórico Universidad de Antioquia

La Universidad está en cada uno de nosotros **196** años

Presentación

Es satisfactorio para la **Agenda Cultural** compartir con sus lectores, el cuarto año de circulación como medio informativo institucional, durante los cuales ha buscado cumplir con la misión de promover, apoyar y proyectar las actividades académicas, deportivas y culturales, de las diferentes dependencias universitarias.

Es así como se ha propuesto complementar la parte informativa con un área temática que dé cuenta de los eventos, los proyectos y las celebraciones que programa el Alma Máter. Todo esto con el objeto de mantener mejor informados a los distintos públicos de nuestra Institución; y, así mismo, acompañar el crecimiento de la Universidad, que ahora se extiende a diversas zonas del Departamento.

Esta proyección en varios municipios antioqueños, se concreta con la Dirección de Regionalización, que surge como una alternativa para aquellos sectores que, por múltiples razones, no pueden acceder de otro modo a la educación superior.

Acorde con los objetivos que propiciaron el nacimiento de la **Agenda Cultural**, la presente edición recoge, de manera general, algunos aspectos relacionados con la Dirección de Regionalización.

Antiguos pobladores del Cauca medio

Por: Santiago Ortiz Aristizábal

Por medio de un convenio de cooperación, entre la Caja de Compensación Familiar Comfenalco Antioquia y el Museo de la Universidad de Antioquia, se logró cristalizar una propuesta cultural para beneficio de la comunidad del Departamento, en la cual estas dos instituciones se comprometieron con aunar esfuerzos para la divulgación del patrimonio arqueológico y etnográfico, mediante la organización de un programa de exposiciones que permita a la comunidad un mayor conocimiento de su patrimonio histórico.

La exposición "Antiguos pobladores del Cauca medio" se organizó en las sedes de Comfenalco La Playa y la calle Colombia. Ahora la muestra se podrá visitar hasta el 11 de junio en el cuarto piso del Museo Universitario, para posteriormente continuar su itinerario por otras sedes de Comfenalco.

De otro lado, y conservando la misma filosofía de la divulgación del patrimonio, se instalaron varias muestras en la Hostería Los Farallones en el municipio de La Pintada, en el Hotel Hacienda Balandú del municipio de Jardín, y en la Unidad de Servicios de Ciudad Bolívar, las cuales se rotarán cada seis meses.

La exposición pretende mostrar los

desarrollos socioculturales acaecidos en la región desde tiempos prehispánicos. "Quimbaya" es un término ambiguo que inicialmente servía para designar, únicamente, a una de las múltiples sociedades de la cuenca media del río Cauca.

Se ha venido utilizando de dos formas: por un lado; para describir el conjunto de manifestaciones orfebres que abarca desde los departamentos Caldas, Quindío y Risaralda, hasta el centro de Antioquia; por otro lado, para clasificar una serie de grupos indígenas de la Cordillera Central, probablemente emparentados por su cultura material y por sus tradiciones culturales.

Obviamente, "quimbaya" es un término que se presta multitud de confusiones. Por "quimbaya" nos referimos al área comprendida entre el valle medio del río Cauca, abarcando tanto sectores de la Cordillera Central como Occidental.

Para el valle medio del río Cauca, se reportan evidencias de grupos humanos con modos de vida cazador-recolectores y horticultor hacia el décimo milenio antes presente. La cerámica correspondiente a este período, definida como marrón inciso, insinúa una etapa clásica en el arte alfarero producto de una estabilidad social y un acceso a recursos

alimenticios de diferentes pisos térmicos.

En el siglo XVI, Jorge Robledo, acompañante de Sebastián de Belalcázar, conquistó la región del Cauca medio, habitada por una sociedad compleja, con numerosos habitantes y buen aprovechamiento de los recursos naturales, especialmente agrícolas; pues los indígenas lograron desarrollar con eficacia el cultivo del maíz, y tuvieron excedente y, por ende, una diferenciación y un sistema de linajes donde un grupo de familias ejercían el control económico, social y religioso. Lo anterior trajo consigo la formación de una estratificación social a cuya cabeza se encontraba la figura del cacique.

El río Cauca fue el centro de todas las culturas indígenas de la región, que abarcó numerosos cacicazgos. A la oriental del río habitaron los quimbayas, irruas, carrapas, pícaras, pozos, poucuras y armas. En la orilla opuesta la se encontraban los ansermas, irras, chancos, quinchías, zopías, caramantas y cartamas. Cada cacicazgo tenía entre veinte mil y cuarenta mil personas, a excepción de los ansermas y quimbayas que tenían una población aproximada de sesenta mil y de ochenta mil habitantes respectivamente.

El período Temprano corresponde a una

sociedad básicamente agrícola, que debió aprovechar preferentemente los cultivables de los pisos templado y húmedo de la cuenca del Cauca. Sin embargo, la presencia de los asentamientos, desde el piso cálido y seco del cañón del Cauca hasta el piso frío y húmedo de las cordilleras, cerca de grandes ríos y quebradas o de humedales, y en áreas de minería de aluvión o con fuentes de aguasal, indican también una explotación especializada de recursos bióticos de distintas zonas de vida, y de recursos minerales como el oro y la sal.

Desde la llegada del europeo a sus territorios, las comunidades indígenas conservan parte de sus tradiciones y de sus costumbres prehispánicas, que han logrado sobrevivir en combinación con elementos africanos y europeos influidos, a su vez, por la colonización antioqueña y por otras corrientes.

Los indígenas consideraban como una de sus mayores riquezas, el poseer salinas (fuentes, ojos o venas de aguasal), producto que comerciaban sus vecinos.

La región era rica en minas de oro. Los centros de explotación del preciado metal no eran los mismos que los de su elaboración, aunque en algunos lugares se presentaban excepciones.

Los desacuerdos que existían entre los diferentes pueblos indígenas, fueron provechados por los españoles para su sometimiento. Partiendo de la premisa de la división, Robledo obtuvo alianzas para combatir a los pueblos más fuertes.

Para realizar la explotación del oro, los conquistadores se repartieron los indios en encomiendas, y establecieron la Mita

para obligarlos a trabajar en la agricultura y en la minería. Durante los primeros años del período colonial se presentaron grandes niveles de extracción de oro de los ríos pequeños en las provincias de los ansermas, los quimbayas y los armados, que atraieron a conquistadores y a colonizadores, y lo que condujo a la fundación de las ciudades de Anserma (1539), Cartago (1549) y Arma (1542).

La situación del indio, sometido a la explotación sin control por parte del encomendero, fue evolucionando hasta convertirse en un peón con la consiguiente pérdida de su cultura. Para el siglo XVII la crisis era evidente por la escasez de fuerza de trabajo indígena, y por las insurrecciones de éstos, en especial de los pijaos que llevaron a que se aumentaran los costos de la extracción de oro, y a la decadencia de ciudades como Cartago, Anserma y Arma.

La Corona, para evitar los servicios personales que tanto habían contribuido a la diezma de la población aborigen, organizó pueblos de indios o resguardos en 1627 (entendiendo por pueblos de indios, la concentración de una o varias tribus en determinada área), para favorecer el adoctrinamiento y el recaudo de los tributos.

Terminada la colonia, los propietarios de las minas eran en su mayoría mestizos y mulatos que trabajaban directamente en las minas ayudados por algún esclavo. Lo anterior cambió a partir de la independencia, pues la zona

adquirió importancia y gran desarrollo económico por la entrada de capital inglés (ingenieros europeos con moderna tecnología), que dio un nuevo vigor a la región.

El auge de la minería estimuló un fenómeno que se evidenciaba desde principios del siglo XIX: el desequilibrio entre minería y agricultura. Para lograr la armonía entre los sectores vino el proceso de colonización en dos direcciones: la empresarial y la espontánea. Minería y colonización se abrieron paso rápidamente, contribuyeron a la fundación de los pueblos, integraron regiones, despertaron zonas aletargadas por el largo período de la colonia y agitaron la vida social.

Así se dieron las bases para la descomposición de los resguardos y los pueblos de indios constituidos en 1627, fenómeno estimulado por las reformas económicas y sociales producidas en el país a partir de 1850, en la llamada "revolución del medio siglo".

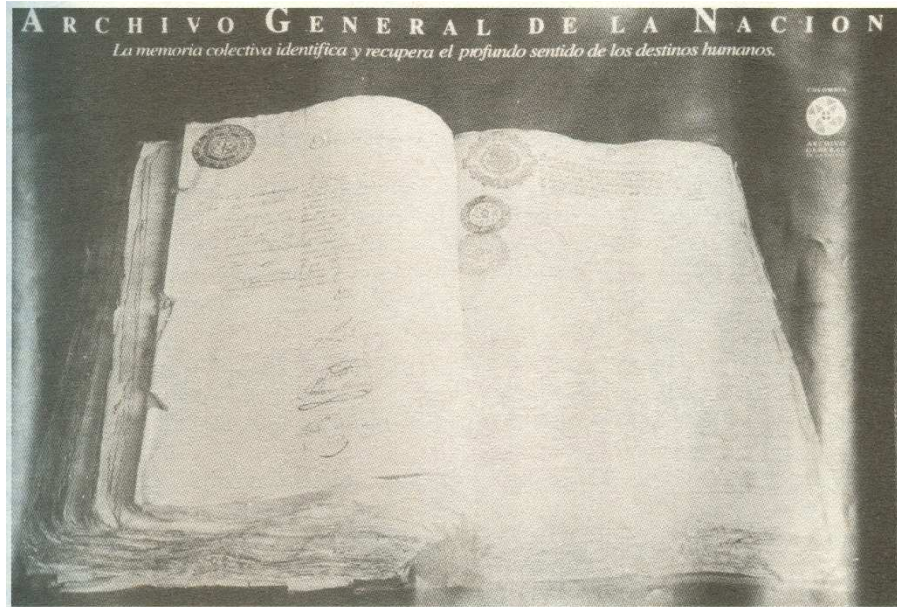
Desde la llegada del europeo a sus territorios, las comunidades indígenas conservan parte de sus tradiciones y de sus costumbres prehispánicas, que han logrado sobrevivir en combinación con elementos africanos y europeos influidos, a su vez, por la colonización antioqueña y por otras corrientes. Allí aparece una vasta y compleja cultura donde se evidencian ricos e interesantes elementos sincréticos del folclor nacional, productos de las mezclas culturales entre indígenas, negros y

blancos.

*Sección de Antropología del Museo
Universitario.*

Santiago Ortiz Aristizábal es curador de la

Archivo Histórico Universidad de Antioquia



Por: John Fernando Mesa Arias

En el bloque 3 de la Ciudad Universitaria, está situado el Archivo Histórico de la Universidad de Antioquia. Éste comenzó su labor en mes de octubre de 1993, con un equipo de trabajo formado por estudiantes en calidad de auxiliares administrativos, y asesorados por la Sección de Archivo Histórico de Antioquia de la Secretaría de Educación y Cultura del Departamento.

El Archivo se oficializó mediante resolución Rectoral 75 del 9 de diciembre de 1994, adscrito al Departamento de Administración Documental de la Secretaría general.

Su misión específica es custodiar,

conservar y posibilitar el acceso a la documentación que ya no es útil para la gestión, y que adquiere un alto valor cultural y científico para la investigación. La documentación que posee refleja las ideas, los valores y el conocimiento que la Institución ha aportado a la sociedad.

Se tiene información desde 1822, pero se debe aclarar que el incendio de 1973 se llevó gran parte de la información del siglo XIX; claro que los documentos rescatados recrean y aportan una visión de la vida cotidiana que se tenía en la Universidad.

La información del siglo XX está hasta 1969; allí vemos la evolución que, a través del tiempo, han tenido nuestras facultades y departamentos, los

diferentes personajes que pasaron por las aulas o por la parte directiva, también se pueden mirar las diferentes actividades que en la Universidad cotidianamente se presentaban, la correspondencia que el Alma Máter tenía con otros países; en fin, se puede encontrar un mundo donde la institución se recreaba, y era parte central o punto de encuentro para muchos colombianos.

Entre los planes para este año, tenemos la publicación de las Ordenanzas Departamentales en lo concerniente a la Universidad a través del tiempo; la organización y difusión de las diferentes fechas de creación de las facultades y

departamentos de la Universidad de Antioquia y, en compañía de la Escuela de Idiomas, se traducirán varios documentos que se encuentran en diferentes lenguas y que realzan la historia de nuestra universidad. Y también se propone apoyar exposiciones con documentos históricos pertinentes al tema tratado.

Por eso invitamos a que descubra un mundo, donde nuestros antepasados universitarios forjaron y construyeron la Universidad de hoy.

John Fernando Mesa Arias es Coordinador del Archivo Histórico de la Universidad de Antioquia.

Congreso panamericano de medicina deportiva



Medellín, ciudad pionera en el desarrollo de la medicina deportiva en América Latina, realizará el XVIII Congreso Panamericana Medicina Deportiva, entre el 14 y 18 de junio de 1999.

El respaldo académico y científico estará a cargo del Alma Máter, que hace parte del grupo organizador del evento, en compañía de importantes instituciones nacionales que trabajan en pro del deporte, como son la División de Medicina Deportiva de Indeportes Antioquia, la Confederación Panamericana de Medicina Deportiva (Copamede), la Federación Internacional de Medicina Deportiva, entre otras.

El propósito central del evento será la integración de las diferentes disciplinas científicas y médicas, en tomo del análisis de las respuestas psicológicas y funcionales de quienes realizan la actividad física-deportiva.

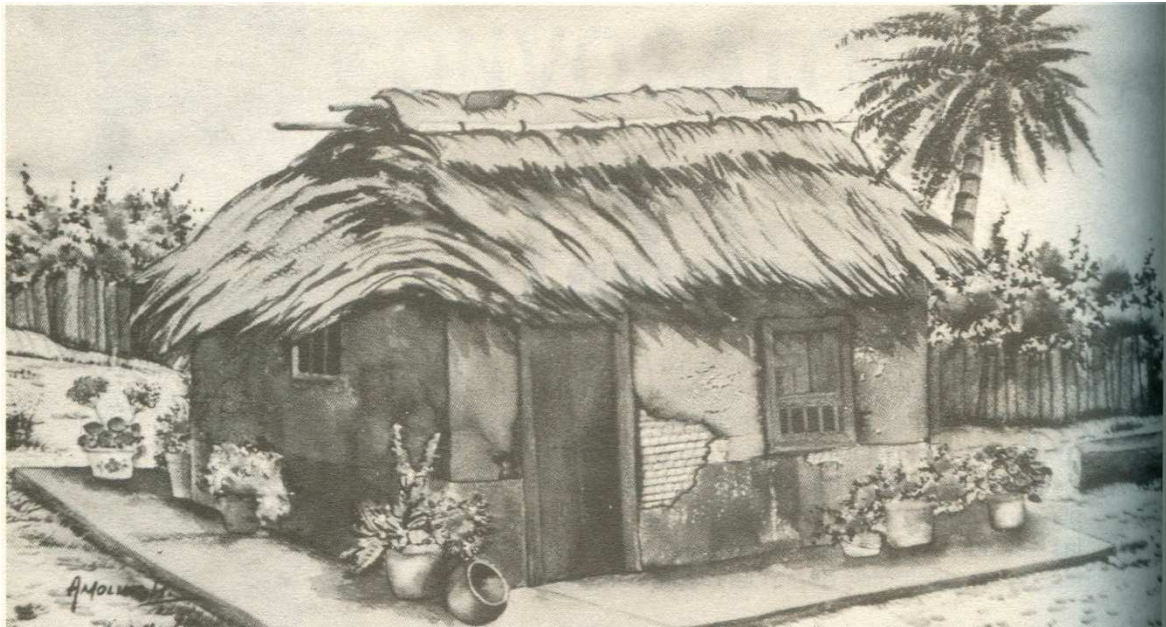
El Congreso está dirigido a médicos generales, deportólogos, cardiólogos, pediatras, fisiatras, ortopedistas, endocrinólogos, fisiólogos, laboratoristas, nutricionistas, fisioterapeutas, en fin, a todos aquellos profesionales que de una u otra forma están vinculados con la medicina deportiva, incluyendo a quienes están realizando los dos últimos semestres académicos de dichas profesiones.

Los temas que se tratarán serán expuestos el simposios, y abordados en plenarias, en conferencias en mesas redondas. Además, se realizarán talleres en los cuales el participante se familiarizará con el manejo algunos instrumentos y con la aplicación de protocolo para el control biomédico del entrenamiento deportivo de la prescripción del ejercicio.

La Universidad de Antioquia, como la institución e cargada del apoyo académico y científico, ha confirmado la participación de reconocidos conferencistas colombianos y de países pioneros en el desarrollo de la medicina deportiva, tales como Brasil, Cuba, Argentina, Estados Unidos, Canadá, Alemania, Rusia, Bélgica, República Checa y Gran Bretaña.

El costo de la inversión es de 150 US\$ para estudiantes. Para mayores informes, se puede comunicar con el Instituto de Educación Física de la Universidad de Antioquia, o con las instituciones encargadas de la organización del evento.

Dirección de Regionalización



Ana Molina Molina. Técnica acuarela

Por: Marco Andrés Jaramillo Ortiz

La Universidad, luego de liderar procesos de capacitación por medio de sus programas de formación en los municipios de Antioquia, creó la Dirección de Regionalización en 1995, conforme a su misión y a su visión institucionales, las cuales proponen un acercamiento del Alma Máter a cada una de las regiones donde se requerirán sus servicios. Busca generar, así, la posibilidad de que los maestros y habitantes nativos de los municipios alejados de las grandes ciudades, tengan acceso a la educación en sus mismas regiones.

Se puso en marcha, entonces, la instalación de las seccionales de la Universidad, en el Magdalena medio, en el bajo Cauca, en el Suroeste, en

Urabá y en el Oriente antioqueño, regiones del departamento dotadas con las cualidades y calidades que posibilitan, en primera instancia, iniciar un proceso de formación superior tendiente a mitigar las necesidades existentes en cada uno de los municipios.

Desde sus inicios, éste ha sido el principio de la Regionalización, pues no se justificaba el desplazamiento de toda la infraestructura física y humana, si no se tenía un conocimiento previo de la región, basado en una exhaustiva investigación que permitiera visualizar, en conjunto, los elementos necesarios para garantizar un adecuado empalme entre la comunidad y la Institución. La profesora Amparo Zapata, ex directora de la Dirección, expresa además: “al inicio de este proyecto de

regionalización se analizó mucho, porque la filosofía no era contabilizar el número de programas, ni cuántos estudiantes tenía matriculados en cada una de las seccionales, sino que era sembrar la Universidad en los municipios y convertir al Alma Máter en región, y viceversa”.

Por tanto, se tuvieron en cuenta las características, las necesidades, los rasgos sociales y culturales, así como las fortalezas y las debilidades de cada una de las regiones estudiadas en su compleja individualidad, para espacios educativos y de reflexión social que permitieran pensar a las regiones como únicas; sectores de población que, no ajenos a la diversidad cultural del país, poseían sus propias expectativas y sus propios problemas.

La propuesta, entonces, tiene un profundo contenido social. Llegar a las regiones con el Alma Máter es vincularla con sectores de escasos recursos de la población que, de otro modo, no tienen posibilidades de formación superior; es formar profesionales para el desarrollo regional; es entrar con programas que atiendan las necesidades sectoriales, y dar prioridad a que son sus fortalezas; es favorecer la calidad al competir con otras instituciones educativas que tienen como fin sus intereses económicos; es llevar todo el potencial universitario junto con el desarrollo de actividades como la investigación, el arte y el deporte. En últimas es llegar con las diferentes expresiones de nuestra cultura, pero es también

rescatar las culturas zonales para investigarlas, entenderlas, difundirlas y darles una dimensión nacional.

Sin embargo, trasladar la Universidad a estas regiones no fue, ni ha sido, una tarea fácil; al contrario, ha sido una labor quijotesca en todo el sentido de la palabra, pues enfrentarse a una comunidad que posee una cultura totalmente diferente de la de las grandes ciudades, sumada a los problemas de orden público y al bajo nivel académico, ha requerido un gran esfuerzo por parte de los gestores del proyecto. Y aunque los programas académicos están estructurados para ofrecer una buena calidad en la educación, no han conseguido una numerosa asistencia de estudiantes, pues en la mayoría casos no pasan de quince por programa. Sin embargo, la poca demanda no ha hecho desistir al Alma Máter de su misión educadora; por el contrario, la ha impulsado a crear nuevas estrategias que fortalezcan este programa bandera de la Institución.

Actualmente, la Universidad es consciente de que debe abonar el terreno para permitir, en el corto plazo, que los estudiantes de los grados décimo y undécimo egresen de la media vocacional con los conocimientos necesarios que les permitan el ingreso a la Universidad. Por tanto, se ofrecen cursos de inglés introductorios y semipresenciales, y se desarrolla un proyecto que pretende crear semilleros que fortalezcan la formación en las ciencias básicas, y diseñar asignaturas que estarían inscritas dentro de los

programas académicos de los diferentes centros de formación secundaria. Estas estrategias de capacitación permitirán que la Universidad realice un adecuado empalme entre la educación ofrecida por las escuelas y colegios propios de la región, con el nivel académico universitario.

Luego de cuatro años de mantener la presencia en las regiones, la Universidad consolida su labor en cada seccional, con la extensión de los proyectos impartidos en Medellín, como son los académicos, los investigativos y los de bienestar. Se realizan, además, actividades paralelas a éstas como apoyos a los programas

en salud, en educación continua y a sus egresados, así como asesorías y consultorías a los municipios. Todo con el único propósito de abrir espacios de reflexión y de cooperación, necesarios para hacer del Departamento y de la Universidad una sola institución.

Marco Andrés Jaramillo Ortiz es Coordinador de Medios de la División de Extensión Cultural de la Universidad de Antioquia.

Bibliografía

Cartas del Rector N° 12 y 15.

Entrevista con la ex Directora de la Dirección de Regionalización. Amparo Zapata.

El teatro universitario se toma la ciudad

Con el deseo de generar un espacio de encuentro y de promoción de los grupos teatrales universitarios, no sólo dentro de las instituciones sino en los diversos espacios culturales de la ciudad, las universidades antioqueñas afiliadas a la Asociación Colombiana de Universidades Ascun-Cultura, realizarán el V Festival Interuniversitario de Teatro Regional Antioquia, del 24 al 29 de mayo, donde participarán catorce colectivos teatrales de doce instituciones de educación superior.

El Festival desea continuar con la valiosa labor realizada por la Corporación Cultural Universitaria, que tuvo un papel fundamental en la difusión y en el desarrollo de las artes y de la cultura en Antioquia durante la década de los ochenta. Disuelta esta Corporación, quedó un vacío de trabajo interinstitucional el cual Ascun-Cultura, por sus características de conformación y frentes de trabajo, quiere recuperar.

Teniendo en cuenta lo anterior, y tratando de mantener viva la labor de la Corporación Cultural Universitaria, que realizó cuatro encuentros teatrales en la ciudad entre los años 1984 y 1991, se decidió que el presente festival, como heredero de los anteriores, debería denominarse V Festival Interuniversitario de Teatro.

Conforme a la filosofía del evento, las funciones teatrales se han programado, en mayor parte, en espacios de carácter público, para incentivar la participación tanto de la población universitaria, como de la comunidad en general, y cumplir así con el compromiso social de ser generadores de cultura y sensibilizados de públicos en las diferentes manifestaciones artísticas, y enriquecer de esta forma, el hacer cotidiano.

El Festival quiere incentivar a la comunidad en general, para que participe en cada uno de los montajes escénicos de los grupos de teatro de instituciones como: Universidad Nacional, Universidad de Antioquia, Universidad Pontificia Bolivariana, Universidad Eafit, Universidad de Medellín, Universidad San Buenaventura, Universidad Autónoma Latinoamericana, Universidad Cooperativa de Colombia, Instituto de Ciencias de la Salud, Corporación Universitaria Remington, Escuela Popular de Arte y Escuela de Ingeniería de Antioquia.

Hacia una nueva dinámica cultural



Ana Molina Molina. Técnica acuarela

Por: Pompilio Betancur Montoya

Uno de los rasgos que caracteriza a la especie humana y la diferencia de las demás, es su innata capacidad para adaptar el entorno a sus necesidades. Por necesidad o por cordura, el hombre ha dejado su huella en cualquier lugar de la geografía que ha habitado.

Esa adaptación comienza por la búsqueda de unas condiciones apropiadas para el asentamiento del grupo, y termina en una simbolización del espacio por medio de actos que redundan en un sentido de identidad y de pertenencia. A partir de esos elementos se puede hablar de habitación de un territorio.

El espacio geográfico no siempre se delimita con cercas y con estacas; aquél no es más que el lugar productivo, que permite hablar de producción y de usufructo en el juego de la oferta y de la demanda. Cuando un grupo social vive un entorno, establece con él una relación de interdependencia que le permite relacionarlo con un hábitat en especial.

El territorio posee rasgos de identidad que se expresan en el habla, en la poética, en la danza, en el vestido en la piel, y en incontables manifestaciones. En nuestra geografía se dan múltiples manifestaciones culturales que es difícil entrar a definir desde una mirada unilateral. Por eso hablamos de regiones, como grandes conglomerados que comparten costumbres y prácticas,

sistemas de creencias y saberes emparentados a lo largo del tiempo.

El departamento de Antioquia es un conglomerado de gentes con acervos culturales y sociales distintos que, antes que restarle valor, incitan a un abordaje profundo que permita comprender su devenir histórico y vislumbrar nuevas rutas de crecimiento.

La trayectoria de la Universidad de Antioquia en campos como el docente y el investigativo le permite pensar en un trabajo de proyección a corto y a mediano plazo que logre generar nuevas alternativas de identidad en las poblaciones que componen el territorio antioqueño.

Desde la apertura de las sedes regionales, la Universidad, por medio de sus diferentes instancias, especialmente la Dirección de Regionalización, ha venido liderando grandes esfuerzos por la consolidación de una propuesta que combine la educación formal superior, con el rescate de la cultura local como generación de cocimientos y reflejo de una identidad propia. La multiplicidad de expresiones culturales presentes en las diferentes regiones del Departamento, permite hablar de problemáticas específicas a las cuales hay que abordar desde una observación detenida.

La filosofía que ha caracterizado a la Universidad desde su fundación, ha sido la de responder de una era acertada a los retos y a las exigencias

de una sociedad construida sobre el acontecer diario, y acorde con las iniciativas de sus poblaciones. Así se programaron actividades académicas y culturales, tendientes a ampliar la gama de servicios de las sedes regionales en municipios donde éstas existen.

En la actualidad se pretende trascender esta etapa y generar una nueva dinámica cultural que gire en diferentes direcciones, donde se programen eventos desde la Ciudad Universitaria hacia las sedes regionales, pero también en el sentido contrario, que apunten al rescate de los valores locales, y que posibilite la rotación de eventos de artistas por medio del intercambio de programas, con el fin de enlazar las iniciativas que surgen en cada una de las regiones y proyectarlas mejor a la sociedad.

Así mismo, la cultura local debe tener asiento como parte de un plan de intercambio de valores entre las diferentes sedes, con eventos de toda índole que permitan el enlace entre éstas, para generar así toda una variedad de manifestaciones culturales propias.

Dentro de estas posibilidades se cuentan ciclos de video, conferencias, talleres en diferentes temas, cursos de capacitación, asesorías en diferentes aspectos, intercambios culturales con los valores artísticos y literarios de las regiones, exposiciones temáticas y seminarios.

Esta nueva propuesta permitirá desarrollar un trabajo conjunto entre la Dirección de Regionalización, la División de Extensión Cultural, y el Museo Universitario, dependencias encargadas de desarrollar el trabajo cultural dentro y fuera de la Universidad.

pretende, entre otras cosas, lograr a corto y a mediano plazo, una mejor presencia de la Universidad en las diferentes regiones, como complemento de la labor educativa, donde la gran beneficiada será la comunidad en general.

Pompilio Betancur Montoya es Coordinador

Ana Molina Molina. Técnica acuarela



Dicha propuesta es coordinada por la Dirección de Regionalización y

Cultural para las sedes regionales.

Papel del maestro universitario en las regiones



Ana Molina Molina. Técnica acuarela

Por: **Jesús María Pinillos García**

La Universidad de Antioquia, por medio de sus programas de Educación a distancia, tiene presencia desde hace más de veinte años, en muchas regiones del departamento y del país. Sin embargo, son diferentes las expectativas por parte del maestro y de los estudiantes, cuando se dan cuenta de la pretensión de instaurar una infraestructura física, administrativa y académica en las regiones, con características similares a las del Alma Máter en su sede central.

La labor del maestro en las regiones se puede convertir en una oportunidad para asumir los procesos pedagógicos propuestos en el proceso de

Ver el desempeño del docente como una oportunidad en momentos de crisis para el sector educativo, parece un poco utópico, pero nuestro trabajo requiere de cierta dosis de fantasía, de soñar con seres humanos autónomos, sensibles y críticos, con comunidades democráticas y comprometidas con causas comunes.

regionalización, en los lugares estratégicos en los cuales la Universidad de Antioquia comienza a instalarse como seccional.

Ver el desempeño del docente como una oportunidad en momentos de crisis para el sector educativo, parece un poco utópico, pero nuestro trabajo requiere de cierta dosis de fantasía, de soñar con seres humanos autónomos, sensibles y críticos, con comunidades democráticas y comprometidas con causas comunes.

La primera pregunta para resolver por parte de los docentes encargados de gestionar este proyecto de regionalización sería: ¿cuál es el modelo pedagógico más apropiado para diseñar

un currículo en el cual puedan concurrir simultáneamente conocimientos, procedimientos y valores de tipo universal, saberes y experiencias, costumbres y hábitos de carácter local?

Considero que un currículo organizado según la metodología de proyectos, sería una buena alternativa que la presencia de la universidad en cada uno de habitantes de las regiones cobre sentido; proyectos culturales que combinen necesidades e intereses de los estudiantes con propuestas formativas, con el fin de buscar conjuntamente el desarrollo humano, social y científico.

Consecuentemente con este tipo de currículo, el aprendizaje basado en la solución de problemas regionales, requiere una estrategia metodológica que le permita obtener una visión crítica sobre su papel dentro de la comunidad, y un conocimiento de las eventualidades que debe atender como profesional.

Esta metodología busca promover la investigación como una herramienta para que profesores y estudiantes asuman su función social, y desarrollen estrategias que permitan a la universidad formar profesionales con capacidad para conformar comunidades científicas y académicas, que produzcan los conocimientos, los procedimientos y los valores necesarios para el desarrollo una de las regiones.

Sin duda, el trabajo en las regiones es un reto para que los maestros contribuyan a la formación de un profesional, a la manera de un investigador social, que

desde los elementos de la investigación pedagógica y científica, pretenda transformar las condiciones de vida de la comunidad desde diferentes campos del saber.

Cobra sentido entonces, en esta propuesta de trabajo para el maestro, su papel como promotor cultural y ente dinamizador de proyectos de tipo social, con la ayuda del tratamiento pedagógico.

Ello requiere, además, una disposición para ayudar que está latente en cada uno de ellos, y para dejarse seducir por otras lógicas, visiones y hábitos. Pero si lo anterior es importante, también lo es compartir con los demás colegas de los diferentes programas, pues sólo de esta forma será posible intercambiar las experiencias que permitirán satisfacer las múltiples necesidades y expectativas enmarcadas dentro de la universalidad del conocimiento.

Finalmente, siguiendo a Stenhouse y a sus discípulos, considero que los maestros tienen una gran responsabilidad en los procesos de construcción curricular; por tanto, es de vital importancia su participación con los demás actores educativos, en la selección de los elementos de la cultura, necesarios para realizar un acompañamiento a los procesos de desarrollo sostenible en la regiones, ya que el docente es, en última instancia, el directo responsable de liderar los procesos de diagnóstico, diseño, ejecución y evaluación de los procesos curriculares.

Jesús María Pinillos García es profesor del Instituto de Educación Física de la Universidad de Antioquia.



Ana Molina Molina. Técnica acuarela

Universidad andariega



Ana Molina Molina, Técnica acuarela

Por: Luz Marina Restrepo Uribe

Hablar de regiones en Antioquia es hablar de climas, distancias, temperamentos... es descubrir mundos en los mundos, es caminar al paso del tiempo y de la historia que trajo hombres y mujeres deseosos de crecer por estas tierras, venciendo obstáculos, haciendo camino al andar.

Por eso la Universidad también es andariega, está en el Oriente, en el bajo Cauca, en el Suroeste, en el Magdalena medio y en Urabá. Igual que los primeros colonizadores, ella a su vez ha echado raíces en las distintas regiones adonde ha llegado. Es una y distinta a la vez; es la madre del conocimiento que se viste de campesino, de indígena, de negro o de mulato para enseñar, para llevar consuelo y esperanza donde quiera que se la necesite.

De andariegos se pobló el suelo antioqueño, no en vano varias estrofas del himno compuesto por Epifanio Mejía dicen: “Con el morral a la espalda / cruzamos llanos y crestas, / y atravesamos montañas / y anchos ríos y altas sierras”... “Caminamos... caminamos... / y blanquean... y blanquean... / y se abren con ruido/ de las cabañas las puertas”.¹

Ya se trate del frío de la montaña, del calor húmedo de la selva, o del viento seco y cálido de la costa, en cada una de estas regiones hay una mano que se tiende para el viajero; por eso en ocasiones no deja de maravillarse, aun en medio del dolor que muchas poblaciones tenido que soportar a causa de la violencia, cómo sus gentes no pierden la capacidad para asombrarse con el desconocido, y brindarle una calurosa bienvenida.

Recorrer a Antioquia es dejarse sorprender por la variedad de historias que sus tierras aún conservan la memoria. Es descubrir al indígena que aún pervive nuestra sangre mezclado con el español que llegó fundar poblaciones. Es tener noticias del cacique Urabá y del cacique Abibe, al tiempo que conocemos de llegada de los primeros españoles Rodrigo de Bastidas y Juan de la Cosa en 1501 a Urabá. Es saber que primera población fundada en el departamento fue San Sebastián en el territorio que hoy es Necoclí.²

Pero Antioquia es más que una raza, que un departamento o una región. Antioquia es pluralidad de costumbres, ideologías y tradiciones. Por eso, es múltiple tanto en su geografía como en su historia y en sus teso Es la tierra de Epifanio Mejía, Gregorio Gutiérrez González, Porfirio Barba Jacob, Juan José Botero, Fidel Cano y León de Greiff, para nombrar sólo algunos.

Para conocer a Antioquia no basta con reconocer de punta a punta, hay que vivir entre sus gentes, conocer sus tradiciones, leer a sus y escritores, saber encontrar la grandeza en las cosas simples de cada día, es dejarse habitar por el duende del lugar por los cuentos de brujas y espantos que de niños

...la Universidad también es andariega, está en el Oriente, en el bajo Cauca, en el Suroeste, en el Magdalena medio y en Urabá. Igual que los primeros colonizadores, ella a su vez ha echado raíces en las distintas regiones adonde ha llegado. Es una y distinta a la vez; es la madre del conocimiento que se viste de campesino, de indígena, de negro o de mulato para enseñar, para llevar consuelo y esperanza dondequiera que se la necesite.

poblaron nuestros sueños, y que ya de adultos nos endulzan el corazón.

“Nací sobre una montaña, / mi dulce madre me cuenta / que el sol alumbró mi cuna / sobre una pelada sierra. / Nací libre como el viento / de las selvas antioqueñas; / como el cóndor de los Andes / que de

monte en monte vuela”, así le canta Epifanio Mejía al hombre nacido en estas tierras. Otros escritores, en cambio, se referirán a vicisitudes que atraviesa el alma humana a su paso por la tierra, eso es lo que nos recuerda Porfirio Barba Jacob en su inolvidable *Canción de la vida profunda*.

“Hay días en que somos tan móviles, tan móviles como las leves briznas al viento y al azar. Tal vez bajo otro cielo la Gloria nos sonríe... La vida es clara, undívaga y abierta como un mar”³

Esa movilidad a la que le canta el poeta de Santa Rosa de Osos es una cualidad universal del ser humano no exclusiva del antioqueño; de ahí que estas cortas líneas busquen rescatar el ser del paisa como el de un hombre del común, un colombiano más, con sus defectos y virtudes; capaz de vivir, gozar y sufrir por grandes pequeñas cosas.

Incontables son los poemas que se han escrito sobre Antioquia, muchos de ellos hablan de su geografía, de una tierra

que parece de ensueño, y algo así es lo que uno siente cuando viaja a Urabá, a Cauca, a Puerto Berrío, a Rionegro o a Andes.

A ese espíritu solidario y soñador con el que uno se encuentra por los caminos de Antioquia, muchos poetas le han dedicado sus mejores versos; por eso quizá no deja de sorprender la nobleza que anida en esos corazones que no se amilanan ante el dolor y que, como el ave fénix, renacen de sus cenizas con más ganas de vivir. Esa vida es la que se levanta orgullosa cada mañana, la que no se deja derrotar por la muerte y su séquito de dolor. Y es la misma que la

Universidad trata de impulsar en cada una de las regiones donde hace presencia.

Luz Marina Restrepo Uribe es estudiante del Instituto de Filosofía y se desempeña como comunicadora asistente del programa de Egresados de la Universidad de Antioquia.

Notas bibliográficas

1. *Poemas de Antioquia, Selección de poetas que le cantan a Antioquia*, Medellín, Editorial Bedout, 1962, 417p.
2. ZAPATA CUÉNCAR, Heriberto, *Monografías de Antioquia*, Medellín, editado por Copiyepes, 1978, 318 p.
3. *Poemas de Antioquia, Selección de poetas que le cantan a Antioquia*, Medellín, Editorial Bedout, 1962, 417p.

Videos para conversar

La historia del arte es una disciplina que intenta aproximarnos al conocimiento y al disfrute de las creaciones estéticas de la humanidad. Por medio del arte, los hombres de todos los tiempos y de todos rincones del mundo se han aproximado a las preguntas profundas acerca del sentido de su propia existencia.

Junto con la ciencia, con la filosofía o con la religión, el arte repite siempre aquellos interrogantes que obsesionaban al pintor Paul Gauguin en medio de los aborígenes Tahití: ¿De dónde venimos? ¿Quiénes somos? ¿Para donde vamos? Y las respuestas se dan por medio de obras cargadas de una multiplicidad de significaciones, que escapan al rigor de los conceptos y hablan directamente a nuestra sensibilidad.

En la Universidad de Antioquia, la Historia del Arte contribuye a la formación de los maestros y de los licenciados de la Facultad de Artes. En efecto, los programas del Área de Historia y Teoría del Arte del Departamento Artes Visuales son los más amplios que se ofrecen en una universidad colombiana. Dentro de su proceso de desarrollo, el Área se prepara para ofrecer un programa de pregrado en Historia del Arte, en categoría de maestría, será la primera en el país.

El programa de los Videos para conversar ofrece una aproximación sencilla y directa a los temas de la Historia del Arte. Cada semana, en el Auditorio de Cámara de la Facultad de Artes (Bloque 25, segundo piso), se presentará un video sobre un momento artístico concreto, y se propiciará el diálogo entre los asistentes para desentrañar algunas de las problemáticas que hayan podido surgir del mismo.

Videos para conversar cuentan con la coordinación del profesor Carlos Arturo Fernández, docente del Departamento de Artes Visuales, y Coordinador Académico del Proyecto de la Maestría Historia del Arte.

Programación para mayo

- Lunes 3 de mayo: Los Mayas: sangre de reyes (I parte)
- Martes 19 de mayo: Los Mayas: sangre de reyes (II parte)
- Martes 24 de mayo: Roma: el último imperio (parte I)
- Martes 31 de mayo: Roma: el último imperio (II parte)